

Liderazgo

Oscar Caipo: “Tenemos que dejar de etiquetar a las personas por sus ideas, y debemos empezar a catalogarlas entre íntegros y corruptos”

ESPECIAL BICENTENARIO. Oscar Caipo, presidente de la Confiep, comenta sobre las lecciones que deja la última campaña electoral, los desafíos pendientes para recuperar la confianza en las instituciones, y sus expectativas sobre el gobierno de Pedro Castillo.

Algunos lo consideran, debido a su agenda de sostenibilidad e inclusión, un rostro fresco y renovado al mando de Confiep. ¿Está de acuerdo?

En realidad, sí. A mí me invitan a considerar la presidencia de Confiep estando ya en el sector gremial desde hace varios años. Me hacen una invitación desde varios gremios y empresarios, porque justamente había una intención de cambio, uno que se adapte a los cambios en el mundo con respecto a las expectativas sobre el sector empresarial y los gremios. Así que no es casualidad la invitación que recibí.

Luego de cuatro meses a la cabeza del gremio, ¿cuáles son los principales retos con los que se ha topado?

Decidimos empezar un proceso de escucha y levantamiento de información que nos permitiera entender las percepciones y expectativas de las partes interesadas. Esto terminó por definir que necesitábamos tener un rol expandido y un nuevo propósito para Confiep, para poder mejorar nuestro impacto en el país.

Luego vino la segunda vuelta, y reafirmamos lo que habíamos decidido en la primera vuelta, que era guardar una absoluta neutralidad en el proceso electoral. Algunos lo han entendido y valorado, pero desde otros sectores, incluso el empresarial, se hubiera esperado otra actuación. No todos pueden estar de acuerdo, pero fue una decisión principista y pensamos que es lo correcto.

¿Este perfil más bajo será el comportamiento comunicacional de Confiep para los próximos años?

Hemos comunicado los temas que veníamos avanzando, pero no hablando del tema electoral. Pero luego, a partir del 6 de junio, emitimos nuestro primer comunicado. Y a los pocos días, el día 10, emitimos otro, haciendo un llamado a la institucionalidad, la paz social y la calma. Entonces, sobre todo seremos dialogantes. Debemos ir más allá de nuestros negocios y generar beneficios para nuestros accionistas, y poder trabajar para generar impacto positivo en el país. Y obviamente debemos ser autocríticos y reconocer que hay que hacer más desde el privado.

Luego de una campaña electoral tan polarizada, ¿con qué lección se queda?

Las cosas que hemos visto no solo comienzan con la elección. Venimos acumulando en el tiempo un problema de falta de institucionalidad, de integridad y de confianza. Tener niveles de confianza menores al 20% de la población en prácticamente todas las instituciones no permite que avancemos. Entonces, ahí entra esta elección tan polarizada, que está sacando lo peor de nosotros. Hay una facilidad de ir al descalificativo, al insulto, porque alguien piensa diferente, que no podemos aceptar. Y ya no sabemos quiénes son los buenos y quiénes los malos. Tenemos que dejar de catalogar y etiquetar a las personas por sus ideas, y debemos empezar a catalogarlas entre buenos y malos, entre íntegros y corruptos.

¿Cuál es la posición del gremio frente a las acusaciones de fraude electoral?

Hemos sido y seguimos siendo muy prudentes con el proceso electoral. Ratificamos nuestra neutralidad, creemos que corresponde a las autoridades electorales aplicar la ley con transparencia, imparcialidad y finalizar el proceso.



Debemos aprender cómo mejorar las cosas en los lugares donde se genera la desconfianza, porque es real. Hay un grupo de peruanos que tiene la percepción de que su voto no se respetó. Y tenemos que sacar conclusiones para que esto no suceda. En el siglo XXI tener un sistema electoral que se base en el papel y las personas como métodos de control no son suficientes. Deberíamos apoyarnos en la tecnología para que esto sea más rápido y haya menos cuestionamientos.

¿Cuáles son sus expectativas respecto al próximo gobierno? ¿Cree en la moderación de Perú Libre?

El principal reto luego de una elección polarizada, y de confirmarse Pedro Castillo como presidente electo, es dar un mensaje de unidad y que va a gobernar para el 100% del Perú. Esto implica que debería moderarse, y ya están dando algunas señales. También hay otras señales erráticas.

En segundo lugar, no hay que perder el gran trabajo que ha hecho el gobierno de Francisco Sagasti para sacar casi desde cero un proceso de vacunación y con resultados mejores de los esperados.

Hay que generar un clima de estabilidad y confianza para que se puedan recuperar los puestos de trabajo mediante la inversión y el crecimiento. Reconocer que el crecimiento viene principalmente del sector privado, que somos grandes, medianos y pequeños. Esa claridad ojalá la pueda tener nuestro siguiente gobernante.

Con respecto a este proceso para redefinir el rumbo del gremio, ¿qué cosas piensan cambiar?

En primer lugar, tenemos que acabar con las confrontaciones, bajar el tono y tratar los temas con objetividad para poder salir adelante. También mostrar una conducta empresarial responsable e íntegra. No debe haber duda de que los empresarios no solamente queremos generar crecimiento económico y empleo, sino que lo queremos hacer con responsabilidad, cumpliendo la ley como mínimo.

Estamos trabajando un programa de integridad, con asistencia técnica del BID. Ya está en proceso y debería acabar en un par de meses. En temas de conflicto de intereses, libre competencia, transparencia, tenemos que aplicar mecanismos de denuncia, evaluación, monitoreo y sanción. Si queremos construir y recuperar la legitimidad, tenemos que hacer un esfuerzo extra para acabar con esa percepción generalizada [de desconfianza], que creo que es injusta.

¿Qué tipo de sanciones deben existir para las empresas que incumplan lo acordado?

Ya hay varias que se han hecho en el pasado. En Capeco, un gremio que en ese momento era parte de Confiep, se separaron a las empresas que estuvieron en el Club de la Construcción y en Lava Jato. En algunos casos puede ser una amonestación. En ausencia de un sistema de justicia que pueda tener sanciones legales efectivas, vamos a tener que hacer más uso de las sanciones morales. Juntarnos entre personas buenas e íntegras, y aislar a los malos y corruptos.